



Un libro de Manuel Pimentel recupera a Abu Isaq Es Saheli, un «genio granadino» con una vida apasionante y una enorme influencia como arquitecto

El poeta del barro

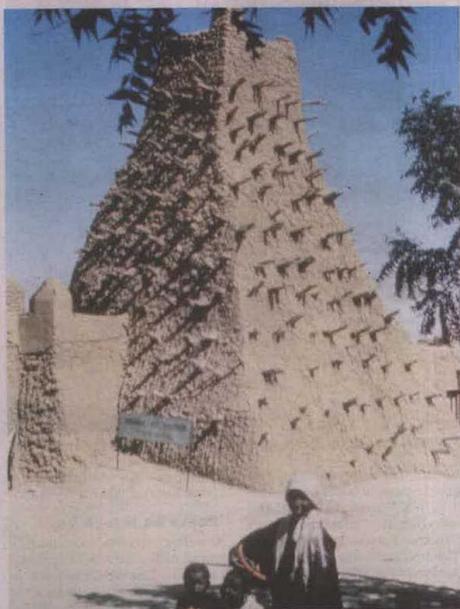
INÉS GALLASTEGUI / FOTOS: IDEAL / GRANADA

ABU Isaq Es Saheli tuvo una vida tan apasionante como León el Africano, otro escritor granadino. Poeta y arquitecto nacido en 1290, salió de su tierra exiliado y viajó por Damasco, Yemen, La Meca, Fez, Bagdad y El Cairo, pero fue en Tombuctú (Mali), donde dejó muestras extraordinarias de su estilo, el sudanés, que no sólo contagió a sus contemporáneos en África, sino que influyó en artistas modernos como Antonio Gaudí o Miguel Barceló. Así lo asegura Manuel Pimentel, escritor, empresario y ex político sevillano, que acaba de publicar 'El arquitecto de Tombuctú' (Umbriel Editores).

La narración en primera persona comienza en 1337, cuando el arquitecto granadino llega a Fez como embajador de Kanku Mussa, emperador del Reino de los Negros. Allí es víctima de un envenenamiento ordenado por el rey de Tremecén. El incidente desata la guerra entre las dos ciudades, aunque el telón de fondo es el control de las rutas comerciales de las caravanas.

Perfumes y bohemia

Mientras se recupera, el alarife comienza a escribir sus memorias, que arrancan en la bella y bulliciosa Granada de finales del siglo XIII. Su infancia transcurre entre perfumes y esencias, ya que



MEZQUITA. Un aspecto de la mezquita de Es Saheli en Tombuctú.

su padre era el alarife del gremio de los perfumeros, es decir, el responsable de controlar la calidad y las medidas de sus productos.

Abu Isaq vivió una juventud agitada y bohemia, entre el descubrimiento de la poesía, el vino y el anacardo (droga de la memoria), la ambigüedad sexual y las intrigas políticas. Llegó a ser notario de Granada y secretario de la Chancillería de la Alhambra. Pero sus excesos le hicieron caer en la herejía y fue condenado al destierro durante 10 años.

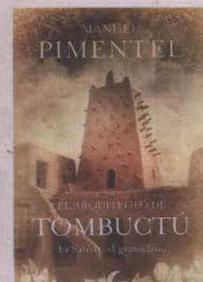
Palacios y mezquitas

Embarcó en Almuñécar y comenzó su viaje por África, que se convertiría en su hogar definitivo. Visitó El Cairo, Damasco, Bagdad y La Meca. Allí conoció a Kanku Mussa, que le pidió que le acompañase a Tombuctú, donde vivió desde 1325 hasta su muerte.

En esta ciudad del Sahel -el 'cinturón' al sur del desierto del Sahara que divide el continente negro de este a oeste- el poeta se convirtió en un arquitecto maravilloso. Pimentel recuerda que no sólo erigió los más bellos palacios y mezquitas en la ciudad mali, sino que muchos constructores de la época sembraron África con edificios de su estilo.

El escritor recuerda que el alarife granadino había viajado por las más bellas ciudades del Islam y visto los más suntuosos palacios,

FICHA



► **Título:** 'El arquitecto de Tombuctú. Es Saheli, el granadino'.
► **Autor:** Manuel Pimentel.
► **Editorial:** Umbriel.
► **Páginas:** 509.
► **Precio:** 20 euros.

y sin embargo sus creaciones, hechas de madera de acacia y adobe, parecen una hermosa y espiritual prolongación de la misma tierra. «Poeta soy, y la arquitectura es la poesía del barro y la piedra. Por eso, al igual que canto y recito, algún día levantaré palacios y mezquitas», escribió.

El gran templo musulmán del Níger, que Es Saheli construyó en 1327, es Patrimonio de la Humanidad de la Unesco. La ciudad mali compitió el año pasado con la Alhambra por el título de Nueva Maravilla. Las dos perdieron.

Abu Isaq Es Saheli vivió una vida de aventuras sin dejar de sentir siempre añoranza de su querida Al Andalus. Murió en 1346 en el patio de la mezquita de Djinguereber; su obra predilecta. Nunca volvió a Granada.

■ igallastegui@ideal.es

MANUEL PIMENTEL ESCRITOR

«Yo no mitifico Al Andalus, pero es historia de España»

«Es Saheli es un poeta tan nuestro como Lorca», reivindica el ex ministro

I. G. GRANADA

La nueva novela histórica de Manuel Pimentel (Sevilla, 1961) llega tras su ensayo 'Los otros españoles. Los manuscritos de Tombuctú: andalusíes en el Níger' (2004), ensayo sobre la mítica biblioteca mali que escribió con Ismael Diadié. Pero aquélla tampoco era su primera incursión en la bella ciudad africana: de estudiante, Pimentel viajó el Sahara y se enamoró de la región. Ministro de Trabajo y Asuntos Sociales con el PP (1999-2000), desde que abandonó el Foro Andaluz -su fallido proyecto político posterior- se ha dedicado a su editorial, Almuzara, y a sus novelas.

—**Defina a Es Saheli.**

—Es un genio granadino, uno de los diez arquitectos más importantes del mundo histórico, creador del estilo africano o sudanés y una persona desconocida aquí. Tiene una vida muy apasionante.

—**¿Qué le atrajo del personaje?**

—Lo conocí en Tombuctú, donde

es una celebridad, y me llamó la atención lo desconocido que es aquí. Tiene una vida más apasionante si cabe que León el Africano. Es un poeta capaz de estar en el cielo y al día siguiente en el infierno; triunfa en Granada y al poco tiempo lo echan. Su poesía -para escribir el libro me la he leído toda traducida- es muy sensorial y su arquitectura, sublime. Es Saheli conoce toda la arquitectura andaluza, de El Cairo, La Meca, Bagdad y Damasco, y sin embargo cuando Kanku Mussa le encarga la mezquita -en vez de repetir estilos, decide crear uno propio. Es un estilo muy espiritual, que parece que surge de la tierra.

—**¿Su obra permanece en África?**

—Ese estilo es el más importante de África. En el norte está el estilo andalusí; en el este, el otomano; y en todo el sur del Sahara, está el estilo sudanés, creado por Es Saheli, un granadino.

—**¿Por qué cree que es un personaje casi desconocido en Granada?**

—Pasó igual con León el Africano: hasta que Amin Maalouf no hizo la novela era prácticamente un desconocido para el gran público, aunque no en el mundo académico. En la historia de España se ha omitido una parte importante, la historia de Al Andalus. Igual que antes salieron Averroes, Maimónides o León el Africano, saldrá Es Saheli, porque tiene más importancia, si cabe, que alguno de ellos.

Grandezas y miserias

—**Ha asegurado que la historia que nos han contado sobre Al Andalus es «maniquea»...**

—Yo no mitifico para nada Al Andalus; hubo grandezas y miserias, como en cualquier otra etapa. Lo que sí reivindico es que la historia de Al Andalus también es la historia de España. Yo me siento español; igual que parte de mi historia es la del Reino de Castilla, de León o de Navarra, también es historia mía la del Reino de Granada o el Califato de Córdoba. Son piezas esenciales de nuestra historia y no me gusta que se excluyan.

—**Como poeta, le ha comparado con Federico García Lorca...**

—Es un poeta tan nuestro como



ESCRITOR. El ex ministro Manuel Pimentel se dedica a los libros.

«La novela me ha permitido bucear en los sentimientos de un alma compleja»

Lorca. No por ser de la Granada nazari es menos nuestro que cualquier otro.

—**¿Cuánto hay de historia y cuánto de ficción en la novela?**

—Lo que son datos históricos son todos correctos; he manejado toda la bibliografía que hay. Las fechas, los grandes acontecimientos políticos, los personajes históricos, son bastante exactos. Pero como escritor, me he permitido bucear en los sentimientos de una persona que debió de ser compleja, tormentosa: un genio que se

«Aplico su filosofía: gocé con la política y ahora gozo mucho de los libros»

emborrachaba, se drogaba, era mujeriego, lo exilian...

—**Desde que abandonó la política se dedica al mundo editorial y literario. ¿Está contento o cree que debería haber dejado antes la política?**

—Yo aplico la filosofía de Es Saheli, del caminante: la etapa más bonita del camino es la que se vive cada día. Mientras estuve en política, con mis errores y mis aciertos, la gocé, y ahora gozo mucho de lo que hago, con sus alegrías y sus penas, que el mundo de los libros también las tiene...